

VISITA A LA UNIVERSIDAD POLITECNICA ESTATAL DEL CARCH

Presentado por:

Jady Fernanda Patiño Patiño

Gabriela Alexandra Castillo Martinez

Yorleni Yannin Ayala Gomez

Liceth Carolina Enriquez Ruiz

Yolima Alejandra Escobar Ceballos

Presentado a:

Carlos Omar Ojeda

Universidad de Nariño

Facultad de ciencias Económicas y Administrativas

Departamento de Administración de Empresas y Finanzas

Programa de Contaduría Publica

2025

VISITA A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA ESTATAL DEL CARCHI



Fuente: propia



El viernes 4 de abril se llevó a cabo la visita programada a la Universidad Politécnica Estatal del Carchi (UPEC). Todos los asistentes estábamos al tanto de las instrucciones para el viaje, por lo que fue necesario cumplirlas puntualmente.

La salida se realizó a las 6:30 a. m., con punto de encuentro en la entrada de nuestra universidad.

Desde allí partimos con destino a la ciudad de Ipiales y, posteriormente, hacia Tulcán. En el trayecto hicimos una breve parada en El Pedregal a tomar café y luego continuamos hacia el puente internacional de Rumichaca, donde nos detuvimos un momento para tomar el registro fotográfico del grupo. Finalmente, retomamos el camino hacia nuestro destino principal: las instalaciones de la UPEC.

Al llegar, pudimos apreciar que se trata de una universidad bien organizada y con una infraestructura muy atractiva. Fuimos recibidos con amabilidad por un psicólogo de la institución y el portero, quienes nos dieron la bienvenida. En la entrada, tuvimos la oportunidad de leer detenidamente la misión y visión de la universidad, que dicen lo siguiente:



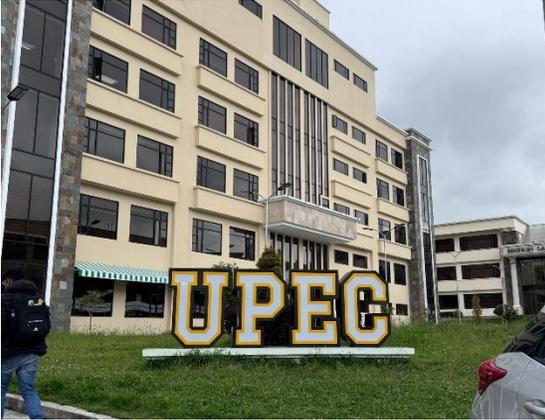
Misión:

La Universidad Politécnica Estatal del Carchi (UPEC) articula de manera efectiva las funciones de investigación, vinculación, docencia y gestión integral de la calidad, promoviendo la sostenibilidad, el emprendimiento, la innovación, el uso social del conocimiento y la internacionalización.

Visión:

La UPEC se posiciona por su calidad académica, siendo reconocida como un referente por el impacto de su investigación y vinculación con la sociedad, la mejora continua de su gestión integral y su aporte al desarrollo sostenible a través del uso social del conocimiento.

Luego de leer estos principios institucionales, ingresamos a la universidad y observamos varias maquetas que representaban las instalaciones. Hicimos un recorrido por el lugar y, mientras esperábamos para ingresar a una charla programada, junto con nuestro profesor visitamos un centro infantil dentro del campus. Este espacio está destinado a los hijos de los estudiantes, quienes pueden dejarlos allí con la tranquilidad de que estarán seguros y bien cuidados mientras ellos estudian. Además, los padres pueden ingresar a alimentarlos cuando lo necesiten, lo que demuestra una preocupación significativa por el bienestar de la comunidad universitaria.



Posteriormente, realizamos un pequeño recorrido adicional mientras nos dirigíamos al aula donde se llevaría a cabo la charla. Estando en aula tuvimos la oportunidad de conocer a algunos estudiantes de Administración de la UPEC, al docente Fredy Quinte y nuevamente al psicólogo David Becerra quien nos había recibido. Compartimos un momento ameno que

nos permitió conocer el estilo de enseñanza de la universidad, así como la cercana relación entre docentes y estudiantes. Fue una experiencia enriquecedora y divertida.

En la charla que recibimos, se habló sobre la importancia del amor propio y del bienestar personal. Uno de los mensajes más impactantes fue una frase que se compartió: “Por mí, para mí, por nadie ni por nada”. Este mensaje resaltó la importancia de estar bien con nosotros mismos para poder ofrecer lo mejor a los demás.

Posteriormente, se realizó una dinámica en la que participaron tanto los estudiantes del programa de Administración de la UPEC como los de Contaduría Pública de la Universidad de Nariño. Durante esta actividad, se presentaron una serie de imágenes que, al ser observadas desde diferentes perspectivas, generaban distintas interpretaciones. El objetivo de esta dinámica era evidenciar cómo el entorno y nuestras percepciones pueden influir en la manera en que interpretamos la realidad y, por ende, en nuestra vida cotidiana.

Además, se compartieron reflexiones y frases relacionadas con el desarrollo de la autoconfianza, destacando conceptos clave como el auto-concepto, la autoestima, la autocrítica, la autoeficacia y la autodisciplina. Una de las frases más significativas que se compartió fue: “*Yo no soy cruel, he aprendido a usar más el cerebro y menos el corazón*”, la cual invita a reflexionar sobre el equilibrio entre la razón y la emoción en nuestras decisiones y comportamientos.

Luego, se habló sobre la **Pirámide de Maslow**, una teoría que nos ayuda a entender mejor qué nos motiva como personas y cómo vamos creciendo a medida que vamos satisfaciendo diferentes necesidades.



La idea principal es que todos tenemos una serie de necesidades que se organizan como en una pirámide. En la base están las más básicas, como comer, dormir y sentirnos seguros. Una vez que esas están cubiertas, empezamos a buscar otras cosas, como tener buenas relaciones con los demás, sentirnos valorados, y, finalmente, llegar a un punto en el que buscamos cumplir nuestros sueños y ser la mejor versión de nosotros mismos.

Fuente: fotos enviadas por el profesor Carlos Omar Ojeda.

Esta pirámide nos muestra que cada etapa de nuestra vida tiene diferentes prioridades, y que solo cuando estamos bien en lo básico, podemos avanzar hacia lo más profundo y personal, como crecer, aprender, y sentirnos realizados. Fue un espacio para reflexionar sobre cómo nuestras necesidades y nuestro entorno influyen en nuestras decisiones, emociones y motivaciones diarias.



asistentes.

Para cerrar la jornada, tuvimos la intervención del psicólogo **David Becerra**, quien compartió un par de charlas muy enriquecedoras desde el enfoque psicológico. Sus palabras nos invitaron a reflexionar sobre aspectos importantes de nuestro bienestar emocional y mental, dejando un mensaje positivo y motivador para todos los

Después de esta actividad, realizamos un recorrido por las instalaciones de la universidad, donde pudimos conocer espacios como el coliseo, la flota de transporte institucional y otros lugares representativos del campus. Fue una oportunidad para familiarizarnos con el entorno universitario y compartir con nuestros compañeros de manera más cercana.



Fuente: fotos enviadas por el profesor Carlos Omar Ojeda.

Más tarde, el profesor nos llevó a un restaurante para almorzar. Allí compartimos un momento muy agradable, lleno de risas y buena conversación, lo que fortaleció aún más el compañerismo entre todos.



Ya en horas de la tarde, nos dirigimos al cementerio de Tulcán, uno de los lugares más emblemáticos y turísticos de la ciudad, conocido por sus esculturas en los jardines. Hicimos un breve recorrido acompañado de nuestros "socios de aprendizaje", lo cual fue una experiencia muy amena que

nos permitió desconectarnos por un momento de la rutina académica y disfrutar del entorno.

Finalmente, nos dirigimos al bus para emprender el regreso a Pasto, cerrando así un día lleno de aprendizajes, conexiones y buenos recuerdos.



Fuente: fotos enviadas por el profesor Carlos Omar Ojeda.

Conclusiones

La visita a la UPEC fue una experiencia muy enriquecedora que combinó lo académico con lo emocional y personal. Aprendimos no solo sobre la estructura y valores de la universidad, sino también sobre la importancia del amor propio, la autoconfianza y el bienestar mental.

Las dinámicas y charlas nos ayudaron a reflexionar sobre nuestras motivaciones y cómo influye el entorno en nuestra forma de ver la vida. Fue una gran oportunidad para integrarnos con compañeros de otras carreras y universidades, compartir experiencias y fortalecer vínculos.

Conocer los espacios de la universidad y lugares representativos de Tulcán nos permitió salir de la rutina y vivir un día diferente y muy valioso.

Recomendaciones

Durante la salida, quedó claro lo valioso que es compartir con compañeros de otras carreras y contextos. Al participar en dinámicas conjuntas, no solo aprendimos unos de otros, sino que también fortalecimos el respeto, la empatía y la capacidad de escucharnos. Por eso, sería muy positivo que, tanto en clase como fuera de ella, se sigan promoviendo actividades que nos inviten a trabajar en grupo, como proyectos compartidos, juegos de roles, espacios de conversación o actividades prácticas. Estos momentos no solo enriquecen el aprendizaje, sino que también nos ayudan a crecer como personas y a crear un ambiente más humano y solidario entre todos.

Visitar el cementerio de Tulcán fue mucho más que una simple caminata. Fue una oportunidad para desconectarnos un poco de la rutina, apreciar el arte en sus jardines, reflexionar y reconectar con el valor de nuestro entorno. Este tipo de experiencias nos recuerdan que el aprendizaje también sucede cuando salimos del aula y abrimos los ojos al mundo que nos rodea. Por eso, es recomendable que las salidas incluyan espacios donde podamos explorar la historia, la cultura y la vida de las comunidades, porque eso también nos forma como ciudadanos más sensibles, conscientes y comprometidos.